

POSREV

bienal internacional de poesía experimental de argentina

CLEMENTE PADÍN

el lenguaje de la acción

En 1974, en el marco de la exposición *Prospectiva*, en el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de San Pablo (MAC USP), Clemente Padín presenta su performance *El artista al servicio de la comunidad*. Esta pieza, ejecutada por un performer que seguía instrucciones, dado que el artista se encontraba sujeto a la estricta vigilancia que le imponía la dictadura uruguaya¹, consistió en guiar y transportar a los visitantes por la exposición y comentarles las obras exhibidas. La acción, luego repetida en la XVI Bienal de San Pablo, revela claramente dos de las líneas conceptuales más potentes y singulares de la propuesta artística de Clemente Padín. Por un lado, la performance reivindica una visión del artista como mediador y comunicador al servicio de la sociedad; por otro, instala la idea de producir un arte sin objetos, un “Arte Inobjetal”, que necesariamente debe derivar en el lenguaje de la acción. Estas dos concepciones en torno a la práctica artística -el artista como mediador y la obra como acción- atraviesan y conducen toda la obra de Clemente Padín a lo largo de sus más de 50 años de actividad creadora.

En obras radicales, como *Inobjetal 1*, Padín reafirma su apuesta por un arte de acción, sin objetos y sin simulaciones, cuando afirma que arte es lo que uno puede hacer en relación directa con la realidad que nos rodea, y “no en relación a un sistema representativo de esa realidad”. Lo que Padín propone, en definitiva, es un tránsito desde la representación a la acción, donde la obra de arte deviene en acto antes que en objeto de consumo.

Para Padín, el pasaje de un arte “representativo” a la acción se inicia en la palabra, en el ámbito altamente subversivo de la práctica poética experimental. Es aquí, en la poesía, donde el artista asume y evidencia cómo la estética acaba subsumida en la semiótica, es decir, cómo la función del arte pasa a redefinirse en términos de producción de información. Ya no se trata de la preocupación por la dimensión puramente estética, sino de la lectura e interpretación de información que debe contribuir a comprender y modificar la realidad. En este sentido, el editorial de su revista “OVUM 10”, fechado en marzo de 1970, refleja casi paradigmáticamente el compromiso del artista con esta vocación eminentemente comunicativa, articulando un discurso crítico y político que denuncia, por vía de la ironía, la

¹ Vale recordar que la militancia de Padín contra la represión ejercida por la dictadura uruguaya lo llevó a la cárcel en 1977, de donde sería liberado gracias a la presión internacional de la red mundial de arte correo.

práctica de la tortura con los presos políticos en un contexto de autoritarismo. Lo mismo puede decirse de la serie *Pena de muerte* o de los *Poemas Visuales*, donde la potencia subversiva de la poesía se redobla a partir de múltiples vías de experimentación que apuntalan una visión temible y lúcida sobre las problemáticas sociales y políticas, especialmente en el escenario latinoamericano. Padín utiliza todos sus recursos para empujarnos a reflexionar y nada queda a salvo de su mirada: el imperialismo de signo norteamericano, el terrorismo, la represión policial, el hambre, la guerra, la pobreza. Pero como era de esperarse en este artista indefinible y excepcional, la potencia de estas obras no se agota en el ejercicio crítico, sino que se acrecienta cuando nos damos cuenta de que en todas ellas subyace la apuesta por la utopía, por la construcción de un mundo mejor, ideales que Padín ha sostenido desde sus inicios dentro de los campos de la poesía experimental y el movimiento de arte correo.

En la década de 1970, donde se inscriben todos los trabajos que integran esta muestra antológica, Clemente Padín se incorpora a la red de arte postal, en la cual muchos artistas encuentran un canal inestimable para intercambiar sus obras, superar el aislamiento geográfico y sostener estrategias de resistencia y denuncia en contextos dictatoriales. A través de múltiples medios como fotocopias, sellos de artista apócrifos [artistamps], serigrafías, y hasta arte digital, Padín contribuye permanentemente en esta red hasta convertirse en una figura de referencia en América del Sur. La red de arte postal, que traduce las utopías y los anhelos de libertad de muchos creadores latinoamericanos, se transforma para Padín en una plataforma privilegiada para la actividad poética y crítica. Es a través de esta red que el artista difunde, a principios del año 1971, una serie de comunicados acerca de lo que da en llamar un arte inobjetal, es decir “un arte sin el objeto artístico, un arte sin la obra, con la intención de transferir la finalidad del objeto que servía de canal para la información estética a la posible acción que podría desencadenar el consumidor”.²

Al optar por un arte de la acción sin objetos, Padín expande naturalmente su discurso desde la práctica de la poesía experimental y el arte correo hacia el campo de la performance y las intervenciones urbanas. En este nuevo registro creativo, exagera su cuestionamiento de las políticas de la representación, mediante acciones que pretenden comprometer la participación del espectador y donde el producto artístico se revela ante todo como un producto de comunicación. El lenguaje de la acción, como puede verse en la selección de videos que se incluye en esta muestra, ofrece al artista la posibilidad de liberarse del objeto estético que se opone a la unidad indisoluble arte-vida, generando lo que define como “eventos artístico-sociales”, donde prevalece la transmisión de contenido por encima de la pretensión estética.

Palabra y acción. Arte como forma de vida y como práctica crítica. Para Clemente Padín, que es esencialmente un poeta, es evidente que toda experiencia de la realidad está condicionada por el discurso que la articula. Por eso, lo que le importa es, por un lado, la subversión operada desde la palabra poética, la creación de nuevos signos y codificaciones de lenguajes conocidos o inéditos; y por otro, el desarrollo de un lenguaje de la acción que pueda actuar directamente sobre la realidad, favoreciendo nuevos modelos de comportamiento y alimentando nuevas utopías.

Silvio De Gracia, 23 de agosto de 2024

2 Clemente Padín, *De la representación a la acción*, Ediciones Al Margen, La Plata, 2010, pág. 113.